

## EDITORIAL

*En días pasados , toda la prensa del país se vió estimulada por un programa de TV. de amplia sintonía, que volvió a plantear el tema de la Planeación Familiar en Colombia; tema que tan de cerca nos toca a quienes practicamos la especialidad y vemos a diario el drama de la superpoblación entre las clases menos favorecidas, con todas sus implicaciones: sociales, económicas y de salud pública.*

*El sensacionalismo de la llamada "gran prensa", no obstante haber aceptado la problemática del país, que día a día vé disminuir sus ingresos "per cápita" y cuyo porvenir ecológico no puede olvidar; no deja de servir de vehículo a una comprometida opinión pública sedienta de sensacionalismo, la cual con el conocido estribillo del apoyo extranjero a fundaciones nacionales dedicadas a estudios de población, trata de crear un falso nacionalismo.*

*Para nosotros, asumir una actitud huidiza ante tales problemas, contentandonos con plantear a un alto nivel hechos clínicos y comentarios sobre resultados con fines estadísticos y sin ánimo polémico, no nos parece suficiente; por lo tanto será nuestra política, resaltar todos aquellos conceptos serios emanados de voces autorizadas que contribuyan a reafirmar una vez más el aforismo universalmente aceptado de "mente sana en cuerpo sano", protegiendo al individuo en su integridad física a la par que educandole, apartandole de toda clase de fetiches y conceptos arcaicos revaluados que tienden a falsear su concepto personal de paternidad responsable.*

*Por todo lo dicho; damos cabida en el presente número al resumen del informe que con motivo del Simposio Internacional celebrado en Tokio en 1977, presentó el distinguido amigo y colega Dr. Gonzalo Echeverri; dicho informe cuya filosofía compartimos, es no solo una réplica, que la especialidad colombiana plantea como derrotero futuro a las autoridades sanitarias de nuestro país, sino a todo el cuerpo médico del continente americano enfrentado a iguales problemas.*